

Cabezo Redondo - La Laguna

UN POCO DE HISTORIA

Nos encontramos situados en la cubeta de Villena. La Laguna se ubica en su parte noroccidental. En este lugar se existen una serie de elevaciones de pequeña y mediana altura rodeadas de tierras llanas, conocidas popularmente con el nombre de "Los Cabezos" o "Los Cabecicos", en ellos predominan las arcillas rojizas con un elevado contenido en sales y frecuentes bancos de yesos, donde es fácil observar los "espejuelos" y "Jacintos de Compostela". Es una zona donde se establecieron colonos en régimen de enfiteusis, que cultivaron las tierras de la Laguna, tras su desecación a principios del siglo XIX. Posteriormente obtuvieron el dominio directo de la tierra.

Actualmente este espacio está muy modificado por la actividad humana que ha dejado su impronta en la transformación del paisaje con la instalación de plantas de residuos y la depuradora comarcal, pero donde todavía es posible adivinar parte de los valores naturales que tenía: las charcas, las salinas y los cabezos.

A la antigua Laguna iban a desembocar las aguas de la Sierra del Morrón o Solana, por el este que, desde los barrancos del Angosto y del Sorchantre descienden por la parte nororiental del término. La Sierra de la Solana es un núcleo orográfico que se extiende desde Villena hasta Bocairént.

ALOJAMIENTO: Los más próximos se encuentran en la ciudad: Hotel Salvadora y Casa Rural de Miramontes, en la microrreserva del mismo nombre. Además podemos contar con la Casa del Procurador.

RECORRIDOS PROPUESTOS

Si quiere conocer plenamente esta zona de Villena tiene que recorrer los senderos siguientes: SL-CV 86 Sendero de los Hornos de Yeso que enlaza con la Vía Verde; el PR-CV 197 pudiendo adoptar dos opciones, sentido norte hacia el Salero Viejo y la pedanía de la Zafra o, bien hacia el sur, para conocer la Colonia de Santa Eulalia (mapa 1 y 2). Los amantes del ciclismo pueden, además, disfrutar de la Vereda de Caudete a Salinas, actualmente asfaltada, que une la provincia de Albacete con la de Alicante y del Camino del Salero a Benejama.



Cabezo Redondo

RUTA 3. PR-CV 197 COLONIA DE SANTA EULALIA-LA ZAFRA (Tramo Los Almendros-crta de Yecla)

CÓMO ACCEDER: El sendero PR-CV 197 se puede iniciar bien por la carretera de Yecla y, a la altura del desvío a Las Virtudes, dejar el coche; o bien, desde la autovía A-31 dejar el coche en la salida que indica Los Almendros; desde aquí se tiene la opción de elegir entre dos posibilidades, la que va llaneando o la que asciende en sentido contraria por la Sierra del Morrón (mapa 5). El sendero está señalizado, pero hay que tener en cuenta que es lineal y, si no se quiere regresar por el mismo lugar, se tiene que enlazar con alguna de las otras rutas propuestas, o llevar el apoyo de otro coche.

RECORRIDO Y DISTANCIA: La longitud del sendero que aparece en este mapa y que va desde la carretera de Yecla hasta la autovía de Madrid (salida de Los Almendros) es de aproximadamente 10 km.

DIFICULTAD: Ninguna hasta Los Almendros, siendo apta para cicloturismo. Cuando se entra en el monte no hay dificultad pero hay que estar algo en forma, este tramo no es apto para ciclistas.

RECOMENDACIONES: Llevar agua, botas y ropa cómoda. No arrojar basura y respetar el entorno. En verano recomendable llevar repelente contra mosquitos y protección solar.

LUGARES DE INTERÉS:

LOS SALEROS Y EL PUENTE DE LOS CRISTALES: Desde la carretera de Yecla, el sendero discurre por el margen de la antigua Laguna hoy convertida en terrenos agrícolas dedicados al cultivo de hortalizas. En su entorno predominan las formaciones de naturaleza arcillosa, impermeable, que van a detener la filtración del agua de lluvia hacia el subsuelo, produciendo la acumulación superficial y provocando, al contacto con esos materiales ricos en sales, que el agua se convierta en salobre y, tras su condensación, encontremos en estos lugares pequeños afloramientos naturales de sal.

Estas salinas son conocidas por el hombre desde la Edad del Bronce, momento en el que probablemente empezaron a explotarse estos afloramientos salinos naturales de Villena; si bien, sólo tenemos evidencias ciertas de esta actividad a partir de la Edad Media, momento en que empezaron a explotarse las salinas del Angostillo o Salero Viejo. Como curiosidad debemos resaltar que la salinidad de las aguas que se extraen está entre 12º y 14º Beaumé, mientras que la del mar oscila entre los 2º y 4º Beaumé.

A escasos metros se encuentra otro salero, conocido como Salero Nuevo. Entre el salero y la acequia del Rey hay un camino que lleva al Puente de los Cristales. Se cree que fue construido a finales del siglo XVIII o principios del XIX con motivo de la desecación de la Laguna. Es un puente de un solo ojo central, con cuatro aliviaderos y con bóveda de cañón. También es conocido como el "Puente de los Espejos" por el brillo de los yesos existentes en el suelo.

RUTA 4: VEREDA DE CAUDETE A SALINAS

CÓMO ACCEDER: Se puede llegar por el mismo lugar que la ruta 3 y la 11, con las que enlaza.

RECORRIDO Y DISTANCIA: Desde el límite con la provincia de Albacete hasta Las Virtudes la distancia aproximada es de 6 km.

DIFICULTAD: No presenta ninguna, se trata de una vereda asfaltada con una pequeña pendiente en el tramo intermedio que es muy frecuentada por los ciclistas.

RECOMENDACIONES: Llevar agua, ropa y calzado cómodo. No arrojar basura y respetar el entorno. En verano recomendable llevar repelente contra mosquitos y protección solar.

RUTA 5. SL-CV 86 SENDERO DE LOS HORNOS DE YESO - CABEZO DE LAS CUEVAS

CÓMO ACCEDER: A los hornos de yeso se puede llegar por la carretera de Caudete (CV- 809) girando en la rotonda que indica Cabezo Redondo donde se puede dejar el coche. Otra opción, es dejar el vehículo detrás de la Bodega Cooperativa, en la carretera CV 813 que va a Pinoso y por la Vía Verde, cuando se han andado 1,5 km, aproximadamente se enlaza, a la derecha, con el sendero.

RECORRIDO Y DISTANCIA: El sendero presenta dos opciones: una corta, circular, de algo más de 2 km en torno a los Cabezos de las Cuevas y Redondo, y otra, más larga con un recorrido total de ida y vuelta, por el mismo lugar, de algo más de 9 km. El recorrido transcurre en gran parte por el "Camino del Yesar", nombre que hace referencia a las distintas canteras, hoy en desuso y a la actividad que se generó, en su día, en torno a esa vía de comunicación.

DIFICULTAD: Ninguna. Se puede realizar en bicicleta o a caballo y no se requiere preparación específica.

RECOMENDACIONES: Llevar agua, ropa y calzado cómodo. No arrojar basura y respetar el entorno. Protección solar y repelente para mosquitos.

LUGARES DE INTERES:

LAGUNA PARA LA REINTRODUCCIÓN DEL FARTET: Dentro del recinto del Cabezo Redondo, al lado de la pista asfaltada, se ha creado una pequeña laguna donde se está reintroduciendo el "Fartet", pez endémico de la zona que colonizaba en otros tiempos la acequia del Rey.

MICRORRESERVA DEL CABEZO DE LAS CUEVAS Y SU ENTORNO: Justo enfrente del punto donde se encuentra el panel informativo existe una microrreserva con una vegetación objeto de protección desde el año 1992. Hay que destacar como especies vegetales peculiares: la acelga de salobrar o Limonium supinun, la matilla de la orina o Herniaria fruticosa y la jabonera o Gypsophila struthium que, como su nombre indica, era utilizada para hacer jabón, abasteciendo a las fábricas de Elche, hasta la aparición del método Solvay que sustituyó las cenizas por la sosa cáustica. Cabe destacar también, la presencia de un pequeño bosque de Tamarix boveana o taray en el Salero Viejo, endemismo del norte de África y parte del sureste español.

A lo largo del recorrido por este sendero se observará cómo los procesos de salinización sobre el suelo influyen en la vegetación: en la cima de los cabezos predominan los espartales y el llano se caracteriza por la presencia de matorrales muy adaptados a estos terrenos degradados y de naturaleza salina como los tomillares y la manzanilla, entre otras especies. Las canteras existentes en la zona, hoy abandonadas, sirven de refugio a pequeñas aves, entre las que destacan: el cernicalo y algunas rapaces nocturnas como la lechuza, además de mamíferos como el conejo y la liebre.

CABEZO REDONDO, LOS PRIMEROS POBLADORES: En el Cabezo Redondo existe un poblado de la Edad del Bronce (de hace 3500 años) que fue ocupado durante varios siglos. Su buen emplazamiento, en torno a la Laguna, le facilitaba unas condiciones muy favorables para la obtención de agua, sal, pastos, pesca y caza. Además, estaba situado en un punto estratégico: un cruce de caminos muy idóneo para los intercambios comerciales y control del territorio, que más adelante se convertiría en tierra de frontera.

Las excavaciones realizadas entre 1950 y 1960 lo convierten en uno de los yacimientos más importantes de la Comunidad Valenciana, habiéndose encontrado en este lugar los primeros indicios de un urbanismo preconcebido en la Península Ibérica. El poblado está, ordenado en torno a manzanas de casas separadas por calles y se cree que, en el momento de mayor auge, pudo estar ocupado por una población que oscilaría entre 500 y 750 habitantes. Las casas tenían las paredes enlucidas con yeso, suelos decorados, hornos y bancos adosados. En este lugar es donde residió una clase social elevada que fue capaz de atesorar objetos y joyas como las pertenecientes al Tesorillo del Cabezo Redondo que puede ser contemplado en el Museo Arqueológico de Villena.

HORNOS DE YESO (ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL): Por la vertiente este del Cabezo de las Cuevas discurre el sendero que llega a los Hornos de Yeso. Estos dos Cabezos, Redondo y el de las Cuevas, fueron utilizados para la extracción de piedra de yeso natural para la construcción. La actividad se inició en el siglo XVIII y llega hasta mediados del XX.

Durante el recorrido hasta la Vía Verde, se observarán abundantes frentes de antiguas canteras abandonadas donde, en ocasiones, aparecen junto a ellas las escasas ruinas de algún horno de yeso, molino y almacén con vivienda.

Los hornos de yeso son tres edificios, con vanos más bajos en la parte por donde tienen que ser vaciados, cubiertos con bóvedas. Dos de ellos tienen forma elíptica y, el otro, es ovoide. Este tipo de construcción es conocida popularmente con el nombre de "capillas". Adosado a los hornos hay un almacén de planta rectangular, subdividida en dos estancias que servirían para guardar los aparejos de trabajo, con dos aljibes para cubrir las necesidades de la cantera. La diferencia con otros hornos es que estos estaban cubiertos para proteger el fuego en los días de lluvia con lo que su utilización era de forma continuada a lo largo del año.

RUTA 11: CAMINO DEL SALERO A BENEJAMA

CÓMO ACCEDER: Esta es una ruta para realizar en coche o bicicleta por ir un tramo por la carretera de Caudete (CV 809). Saliendo por esta carretera y después de algo más de 4 km, se puede girar a la izquierda para continuar por el Camino de los Saleros, o bien a la derecha, para ir por el Camino Viejo de Benejama. Desde los Saleros si se continua sentido oeste se enlaza con la ruta 4 (ver mapa 4) que nos llevará a Las Virtudes.

RECORRIDO Y DISTANCIA: Como existen diversas alternativas, se deja como opción personal la elección del recorrido. A modo de referencia partiendo desde Villena por el camino del Salero para ir a Las Virtudes y regreso a Villena por el camino que va paralelo a la Vía Verde, (ver mapa 1) se haría un recorrido circular bordeando la Laguna cubriendo una distancia aproximada de 20 km que nos llevaría por zonas de especial interés paisajístico. Se puede reponer fuerzas en Las Virtudes donde hay servicio de restauración, tienda y un área recreo.



Hornos de yeso

DIFICULTAD: Ninguna; toda la ruta transcurre por caminos asfaltados. Llevar agua, ropa y calzado cómodo. No arrojar basura y respetar el entorno. En verano es aconsejable llevar repelente contra mosquitos y protección solar.

LUGARES DE INTERÉS:

LAS VIRTUDES: Pequeño núcleo rural perteneciente a Villena y que no escapa a los efectos del desarrollo urbanístico con la construcción de algunas nuevas viviendas. Las Virtudes recibe el nombre por la aparición en el año 1474 de la Virgen de las Virtudes al lado de la fuente del Chopo. En este lugar, próximo a la Laguna, se refugió la población villenense tras los efectos de la peste del siglo XV, llamándose "laguneros" a los que se asentaron en torno al Monasterio de los Agustinos, hoy Santuario de las Virtudes. Hay que destacar la portada renacentista que da paso a un patio cuadrado construido en ladrillo y en torno al cual se organizan las celdas de los monjes que permanecieron en el lugar hasta la desamortización de Mendizábal (1837). La iglesia presenta una sola nave central y altar con retablo barroco.

LOS SALEROS: (Ver ruta 3)